

COMPRENSIÓN DEL PARADIGMA DE LA COMPLEJIDAD EN LA EDUCACIÓN CONTEMPORÁNEA. NECESIDADES CONCEPTUALES DEL DOCENTE, PARA UNA FORMACIÓN TRASCENDENTAL

Diana Benavides

nanabega04@hotmail.com

Código Orcid: <https://orcid.org/0009-0009-8168-4574>

Lixa Milena Rojas Arenas

limiroar@gmail.com

Código Orcid: <https://orcid.org/0009-0002-4097-2149>

Lyda Yaneth Rodríguez

lydaro22@gmail.com

Código Orcid: <https://orcid.org/0009-0009-3023-8777>

Recibido: 14/02/2025 Aprobado: 12/03/2025

RESUMEN

El presente artículo científico, tiene como propósito abordar a la complejidad como fundamento teórico y como enfoque que sustenta el acto educativo contemporáneo, es decir, como base que debe ser asumida por el docente para propiciar una formación humana que atienda su naturaleza existencial, sin limitación alguna, de manera que los profesores de básica primaria y de Colombia, al leer los aportes conceptuales que aquí se generan sobre el enfoque complejo en la educación contemporánea, puedan propiciar un cambio en las prácticas pedagógicas, simplemente con el hecho reflexivo de ver al estudiante como un ser que requiere de una atención en su dimensión física, cognitiva, emocional y espiritual, específicamente en los llanos colombianos occidentales, donde se presume una necesidad argumentativa en relación con el tema. En sí, este escrito tiene que ver con la necesidad de comprender al estudiante como un todo, y cada actividad de formativa debe estar dispuesta a estimular sus dimensiones en conjunto, entendiendo que aprende mientras emocionalmente está dispuesto y su cuerpo goza de las condiciones para admitir este aprendizaje. En este caso, el ensayo científico permitirá conocer a la complejidad como el principal referente de análisis en el proceso de formación humana, y al respecto, es importante incentivar cambios en las prácticas a partir de la consolidación de conceptos que tienen que ver con la enseñanza compleja, transdisciplinar, multidimensional, y demás, en consonancia con las condiciones fundamentales del ser humano y de la educación como medio de preparación del hombre para la vida, que es netamente compleja.

Palabras claves: Paradigma de la complejidad, la complejidad, fenómeno educativo.

UNDERSTANDING THE PARADIGM OF COMPLEXITY IN CONTEMPORARY EDUCATION. CONCEPTUAL NEEDS OF THE TEACHER, FOR A TRANSCENDENT FORMATION

ABSTRACT

The purpose of this scientific article is to address complexity as a theoretical foundation and as an approach that supports the contemporary educational act, that is, as a basis that must be assumed by the teacher to promote a human formation that addresses its existential nature, without any limitation, so that primary and elementary school teachers in Colombia, when reading the conceptual contributions generated here on the complex approach in contemporary education, can promote a change in pedagogical practices, simply by reflectively seeing the student as a being that requires attention to his physical, cognitive, emotional and spiritual dimensions, specifically in the western Colombian plains, where an argumentative need is presumed in relation to the subject. In itself, this writing has to do with the need to understand the student as a whole, and each formative activity must be willing to stimulate its dimensions as a whole, understanding that he learns while he is emotionally willing and his body enjoys the conditions to admit this learning. In this case, the scientific essay will allow us to understand complexity as the main reference for analysis in the process of human formation, and in this regard, it is important to encourage changes in practices based on the consolidation of concepts that have to do with complex, transdisciplinary, multidimensional teaching, etc., in accordance with the fundamental conditions of the human being and of education as a means of preparing man for life, which is clearly complex.

Keywords: Complexity paradigm, complexity, educational phenomenon.

El ensayo científico que se redacta, al igual que muchas temáticas contemporáneas, abordan fundamentos que se han venido utilizando durante un periodo de tiempo considerable para explicar o interpretar la realidad humana, pero se escribe con base en estos temas para empezar a aclarar sobre las bondades, beneficios y virtudes de estos fundamentos, frente a las realidades particulares, frente a las dinámicas socioculturales actuales, o simplemente para contextualizar un conocimiento que ya ha sido patentado, pero que aún no se utiliza en la praxis del hombre, simplemente por desconocimiento.

Desde esta perspectiva, el presente ensayo científico no busca construir un nuevo concepto, sino resaltar los alcances trascendentales de la teoría de la complejidad en la educación contemporánea, amén de la necesidad de argumentar cada esfuerzo de los profesores a la luz de entender la cosmovisión que debe tener, para gestionar una enseñanza que no apunte solo a la cognitivo, o socioemocional, o físico, sino que se eduque al estudiante de básica primaria como un todo, pero ese *todo* sea comprendido profundamente por el docente, para evitar ambigüedades en la aplicación de un paradigma que está en boga, mas no se interpreta ni se utiliza debidamente en la ciencia y el arte de enseñar.

Por ende, es una necesidad entender al mundo contemporáneo como aquel revolucionado, lleno de cambios y de transformaciones multiparadigmáticas, en donde la comprensión de la realidad cada vez se ajusta más a la naturaleza constitutiva de los objetos de estudios en fenómenos sociales y humanos que, en esencia son complejos,

requieren de un método de investigación y un enfoque gnoseológico, tal vez epistemológico o, por qué no ontológico, que se equipare a la complejidad mencionada, apoyada fundamentalmente de los aportes de la teoría sistémica y holística, que permite entender las vivencias humanas, pero especialmente las educativas, que faciliten la comprensión de procedimientos de intervención humana, apuntando a la educación de la persona como un todo y no manera parcelada como se creía.

Con base en lo expuesto, es importante entender que la presente producción académica y científica, tendrá como propósito, generar un proceso de comprensión, discusión, ampliación y adecuación de pertinencia del paradigma de la complejidad, en la educación de estos tiempos, sobre todo en Colombia, pues los fundamentos curriculares y las vivencias enfrentan retos como todo en la existencia humana, para promover un desarrollo y evolución hacia un nivel superior, al punto de propiciar cambios en las prácticas docentes a través de reflexiones de este tipo, que empiecen a servir de base para los procesos educativos e investigativos contemporáneos, pues ha de ser un tema de interés, primero, porque está en boga asumir lo humano, y todo lo vinculado con esto, desde la complejidad como condición estructural y, además, porque ha de ser un paradigma emergente que puede ayudar a resolver distintos conflictos sobre la educación y la investigación en la actualidad, es decir, revolucionario desde las ideas generales de Kuhn.

Para esto, es importante entender uno de los principios que fundamentan el pensamiento complejo representado en la inclusión, pues es la suma de los tipos de pensamiento que en la actualidad se han podido estructurar teóricamente, como el pensamiento analítico, sintético, lógico, racional, crítico, divergente, dogmático, escéptico, entre otros, que convergen para que el interior del ser humano tenga relación con el mundo que le rodea, con fines específicos como la gestión de aprendizajes, el reconocimiento de la verdad, el logro de investigaciones y otros, que surjan espontáneamente entre el hombre y el entorno con el que se relaciona. Para entender más esto, es importante saber que el pensamiento complejo ha de ser asumido de la siguiente manera, según Estrada (2018):

El pensamiento considerado complejo debe presentar una organización basada en la coherencia; promueve la reflexión como elemento fundamental del crecimiento del estudiante, para incentivar al ser humano que sea capaz de crear conocimiento, logrando que exista un aprendizaje reflexivo y sistémico; el currículo debe ser flexible, que relacione y complemente la formación profesional. El paradigma de la complejidad se presenta como alternativa a modelos tradicionales formativos. (p.181)

En correspondencia con lo descrito, es importante decir que el presente escrito se orientará hacia el desarrollo de un ensayo teórico, orientado al desarrollo de los objetivos de abordaje conceptual y de las fundamentaciones abstractas que orientan la comprensión de la complejidad, no solo como elemento referencial en los procesos de innovación investigativa, sino que también se quiere unificar la conceptualización de este paradigma con las prácticas educativas contemporáneas, esto unifica la posibilidad de

COMPRENSIÓN DEL PARADIGMA DE LA COMPLEJIDAD EN LA EDUCACIÓN
CONTEMPORÁNEA. NECESIDADES CONCEPTUALES DEL DOCENTE, PARA UNA
FORMACIÓN TRASCENDENTAL

ENSAYO

entender los fenómenos pedagógicos y didácticos desde la visión sistémica y multidimensional, consecuente con lo que el término latino *complexus* viene aportar a la comprensión del mundo de estos tiempos, y la comprensión de la humanidad desde los aportes que se pueden aprovechar al máximo de esta tendencia explicativa, para orientar prácticas y atender problemas relacionados con el quehacer de la cotidianidad humana.

Desde esta perspectiva, la importancia y trascendencia del abordaje de este tema, reside significativamente en el abordaje de la complejidad como punto de partida para el abordaje de los procesos educativos, de manera que el docente encuentre técnicas, recursos, métodos y pueda configurar estrategias, para gestionar una enseñanza y propiciar un aprendizaje ajustado a todas las necesidades y condiciones del estudiante, quien es propiamente donde se da el fenómeno del aprendizaje, y por quien se debe preocupar el profesor para que la intervención no sea un cumplimiento administrativo, sino al contrario, sea el punto de partida de cambios trascendentales, solo posibles a través de una fundamentación basada en el pensamiento complejo, a ser desarrollado por el profesional de la docencia.

Otros aspecto donde se demuestra la trascendencia del tema, es en la posibilidad de investigar utilizando los fundamentos del pensamiento complejo, de manera que los objetos de estudio no se vean como simples elementos de los que se debe conocer, sino que son fenómenos con una constitución compleja conforme con lo que ya se ha definido que incumbe al proceso de conocimiento de este tipo de pensamiento, importante para

las necesidades de los estudios de las realidades educativas en la actualidad. Para esto, el presente artículo trata de acercarse a un concepto de complejidad en el proceso de la investigación educativa y de la educación en sí, al punto de tener que fundamentar cada proceso que se lleva en la realidad concreta, desde los aportes que pueda generar la argumentación holística del enfoque complejo, siempre presto y dispuesto para responder a las condiciones a las que se enfrenta a diario el ser humano.

En este sentido, hay que prestar atención con relevancia a aportes como el de Socorro (2019), quien plantea una problemática y una necesidad conceptual a asumir de aquí en adelante, para llegar a la comprensión de los fenómenos tal cual son, sin obviar la responsabilidad de los nuevos investigadores – educadores, que deben equipararse a las nuevas tendencias, para estar en la vanguardia y generar aportes que verdaderamente sean sólidos y representativos, para tener mejores aportes en la educación con intervenciones trascendentales, tal como se da en estos tiempos:

La definición de este término presenta los problemas graves de todos los conceptos que tienen un uso común en el lenguaje diario, coloquial. Por tanto, el carácter de novedad radica en que el estudio de la complejidad implica, en buena medida, un quiebre o discontinuidad en la historia de la ciencia una racionalidad postclásica que habilita e incorpora problemas ignorados o vedados por el pensamiento científico moderno. (pp.1359-1360)

Razones que parten de lo anterior, para llegar a exigir un cambio de concepción por parte del docente – investigador, pues esto garantizará en sobremanera que las realidades formativas y los estudiantes ya no se pueden comprender fraccionada o

integralmente, sino que cada aspecto tiene una interdependencia sistémica y, por ejemplo, una clase o cualquier actividad informativa, ya no tendrá como atención una parte del ser o una dimensión del saber, sino que todo debe estar debidamente interconectado y entrelazado, para ocasionar una estimulación del ser humano, tal como es, sin descuidar sus partes o sin subestimar la participación de su totalidad constitutiva y operativa.

En este orden de ideas, el artículo que se desarrollará no solo ahondará en una fundamentación teórica, amparada en Edgar Morín (1990), sino que además se plantearán críticas que verdaderamente permitan dar a conocer que lo simple, las partes y lo integral, no solo son aspectos conceptuales que se deben superar, sino que deben estar prestos para gestionar definiciones que orienten las nuevas verdades, las realidades y los quehaceres, al punto de propiciar transformaciones y cambios, aportes que van de la mano de las realidades educativas y de los conflictos que esto ocasiona, para generar cabida en esta nueva argumentación, que tiene que ver con las posibilidades de asumir posturas trascendentales, diferentes a las que se habían establecido, siempre en pro de abrir las puertas a un nuevo estilo de pensamiento, que permita abrir las puertas a un nuevo procedimiento educativo con cambio y oportunidades.

Las grandes ideas de esta producción escrita se centran en dilucidar el devenir de la teoría de la complejidad en pocas líneas. Es decir, cómo a lo largo de la historia la

humanidad abrió paso a la una nueva forma de pensar, donde pudiera explicar satisfactoriamente sus necesidades, realidades y objetivos, uniéndolos a través de un nuevo concepto que imperaba en el quehacer o en la práctica, y con esto cada científico de los distintos ámbitos disciplinares, encontraron explicaciones, pero también comprensiones sobre los distintos fenómenos que se relacionan con la existencia de cada persona.

Para el presente ensayo también será un propósito, poder vincular los aportes generales de la teoría de la complejidad en la educación, al punto de entenderle como una teoría polivalente con alcances en lo educativo, gracias a las bondades transdisciplinares que este nuevo modelo epistémico ha traído, para generar nuevas oportunidades de desarrollo y bienestar personal, afectando en sobre manera lo interpersonal o sociocultural del ser total del hombre.

En este sentido, hay que entender que el devenir de un nuevo paradigma, no se encuentra lejos de los acontecimientos evolutivas que el ser humano vive hoy día, y cómo el reconocimiento sistemático y científico del entorno, también ha hecho que sus condiciones cognitivas se transformen en cierta medida, para llegar a prestar atención a cosas que antes eran desapercibidas, o al menos desestimadas, pero en la actualidad se valoran a la perfección, hasta llegar a ser la base de los fenómenos educativos que se implementan para el logro de seres humanos con sentido crítico, con énfasis en resolver problemas del entorno, a pesar de la complejidad que caracteriza la existencia

de cada persona inmersa en un entorno bien descrito. Según lo comentado, es importante considerar los aportes de Martínez (2006), quien asegura:

El ser humano, como todo ser vivo, no es un agregado de elementos yuxtapuestos; es un todo integrado que constituye un suprasistema dinámico, formado por muchos subsistemas perfectamente coordinados: el subsistema físico, el químico, el biológico, el psicológico, el social, el cultural, el ético-moral y el espiritual. (p.1)

De acuerdo con lo referido, cobran vidas cada una de las palabras al dar sentido a un proceso de comprensión del mundo desde las aristas complejas, cuando cada hombre se empezó a dar cuenta de su propia complejidad y cómo se convirtió en un patrón fundamental para definir el mundo que le rodea, a través de un diálogo materializado en las interrelaciones teóricas – prácticas de los educandos. Uno de los grandes ejemplos que se vive de esta tendencia teórica de la complejidad, es lo que se puede encontrar en la globalización como proceso sociológicos y antropológicos que se ha iniciado a raíz de propósitos comerciales, financieros, económicos y políticos, y se ha realizado con las distintas esferas de la existencia humana, impregnando la educación, la ética y otros ámbitos, que caracterizan el quehacer de cada persona y la de su entorno.

Para entender un poco esto, hay que empezar la discusión donde se muestre la necesidad y el requisito imprescindible del manejo y apropiación de la teoría de la complejidad en la contemporaneidad, prácticamente en todos los procesos y fenómenos socioculturales y, desde allí, se pueda propiciar una identificación de una visión de

mundo diferente a la que se tenía de manera convencional, al punto de llegar a representar, a deconstruir y reconstruir todo lo relacionado con lo humano, incluyendo lo educativo, a través de las evoluciones socioculturales, de las mismas prácticas humanas que demostraban su divergencia con los sistemas de interpretación y reconocimiento de la verdad, tanto en las problemáticas existentes, como en las posibles soluciones que se planteaban para atender la inmediatez de la vivencia de toda persona en un entorno sociocultural.

Estas discusiones empiezan al comprender que lo social que impera en estos tiempos, tiene relación con la comprensión de la realidad, del tiempo, las distancias, lo verdadero y otros aspectos, que solo tienen cabida en a través de fenómenos como la globalización, la inmediatez (ya nombrada), la subjetividad y relativas, así como otros fenómenos que empezaron a permear en la vida humana, y que se utilizan como un sistema representativo para comprender lo humano en su plenitud. En función de esto, comienza una discusión exhaustiva, de la cual se va a entablar una fundamentación de los aspectos conceptuales y representacionales de la contemporaneidad o, de la postmodernidad, que se convierte en el punto de partida para la apertura a un pensamiento complejo, el eje de las discusiones temáticas en este discurso.

En ese sentido hay que definir de manera posmoderna o contemporánea, la emergencia de un fenómeno que ha tenido cabida en la sociedad actual, a partir de los primeros esfuerzos industriales y financieros en romper las barreras físicas, geográficas, entre otras, que impedían al ser humano poder desenvolverse profesionalmente en un

COMPRENSIÓN DEL PARADIGMA DE LA COMPLEJIDAD EN LA EDUCACIÓN
CONTEMPORÁNEA. NECESIDADES CONCEPTUALES DEL DOCENTE, PARA UNA
FORMACIÓN TRASCENDENTAL

ENSAYO

determinado escenario, poder tener conocimiento de una tendencia paradigmática concreta, o para poder ingresar un mercado laboral, antes considerados claustros por la falta de tecnologías pertinentes para el caso, pero la misma revolución industrial y el devenir de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), empezaron a trascender de las limitaciones locales del hombre, hasta llegar a ser un cosmopolita ¡sí!, un ciudadano del mundo que pueda tener contacto en las escalas afectivas, emocionales, epistémicas, sociales, laborales y comerciales que se quieran, siempre atendiendo las demandas individuales o interpersonales del hombre de hoy, que se entiende como ser complejo e imbricado en cada una de sus dimensiones constitutivas.

De acuerdo con lo descrito hasta aquí, hay que tomar en cuenta los aportes de Bauman (2003) en torno a la globalización, pues una de las obras más reconocidas del autor se sustentan en el análisis que se le hace a un momento epocal con características particulares, que difieren en sobre manera de lo que se había vivido hasta el momento, porque lo local preponderaba en actitud, valores morales y desenvolvimiento laboral – económico de acuerdo a la visión de mundo que tenía el hombre, incluso hasta principios del siglo pasado, pero poco a poco las barreras físicas fueron sobrepasadas por la generación de nuevos conceptos y procedimientos, al ver que el humano no era tan simple como se pensaba, y que la configuración del mundo se debía a las representaciones que se tenían de él, así el paradigma empezó a pasar a una panorámica más compleja, y se dio lugar a una división dialéctica entre lo local y lo global, tal como surgió con la época antigua y la moderna, porque ahora los límites se

encuentran en el globo terráqueo, un tanto surreal al principio, pero ahora más viable que nunca al entender todos los referentes ontológicos y socioculturales que caracterizan a al hombre complejo del que hoy no cabe duda es su mayor condición. A partir de lo descrito, Bauman (2003) genera una discusión dialéctica y la plantea de la siguiente manera:

Globalización divide en la misma medida que une: las causas de la división son las mismas que promueven la uniformidad en el globo. Juntamente con las dimensiones planetarias emergentes de los negocios, las finanzas y el comercio y el flujo de información, se pone en marcha un proceso “localizador”, de fijación del espacio. (p.10)

Aunque pudimos ver desde ya una perspectiva ostentosa y prometedora para vencer límites y tener acceso democrático a información, la misma globalización a impuesto sistemas de control más complejos, en atención a un nuevo paradigma que se consolidó y que forma parte del hombre de estos tiempos, pues su naturaleza es irremediablemente compleja y, por esto, la teoría de Morín (1999) no ha perdido vigencia a pesar de las pocas décadas que tiene de haberse consolidado.

Esta diatriba, como ya se mencionó, parte de las diferencias que se quieren comprender entre globalización y localidad, pero ahora desde los sistemas de control y poder del ser humano, y todo parte de la cita hecha anteriormente donde Bauman (2003, pp.15-16) hace una deconstrucción en la dialéctica que existe entre la globalización y la localización, y esto lo asume desde una perspectiva económica, pues expone un ejemplo de las distintas posturas y paradigmas sobre la lucha entre lo global y lo local, tal como

sucede con la lucha de clases y poderes sociales, entre otros, pero que influyen significativamente en los procesos epistémicos de la actualidad, y al mismo tiempo impacta en el plano educativo, pues el conocimiento y la información son fenómenos que se vivencian en el hecho educativo y que no escapan de la compleja discusión entre lo global y lo local.

Asimismo, Bauman hace una propuesta de la diatriba que existe entre el poder y el espacio, aplicable a otras variables físicas que interfieren en la posibilidad de ser libres. Con esto el autor en interpretación ve a la globalización en este caso como el camino a la libertad, pues la localización en términos empresariales y aplicable a la educación, estaría limitado a atender procesos de producción de mercancía, e incluso de exposición de información que en potencia puede ser un conocimiento, por el alcance local, acción que se vence cuando las barreras físicas (que no tienen los adinerados o los medios virtuales para la formación) pasan a un segundo plano y el acceso a los propósitos sociales, culturales, científicos y tecnológicos, ámbitos vinculados a partir de las ideas teleológicas que el autor en cita construye en el ejemplo comentado.

Todo lo expuesto hasta aquí se maneja también en función de la movilidad e inmovilidad como fenómenos antónimos pero dialécticos, es decir, la globalidad en este caso se estaría relacionado con la movilidad y la localidad, como es obvio pensar, se estaría relacionado con la inmovilidad. Referente que hace ver a la globalización como la ruptura de las barreras hegemónicas del desenvolvimiento humano en torno a un

propósito definido, y esto también trastoca lo que tiene que ver con educación, porque si hoy día se habla de crítica, preguntas, evolución y nuevos conocimientos, también se debe hablar de una gestión de este conocimiento a partir del acceso a distintas fuentes de información, que han sido publicadas a través de distintos medios, caracterizados por ser democráticos a pesar de ser publicados en contextos geográficos muy distantes del lugar donde se encuentran los educandos versus el lugar de donde se obtiene un saber.

Esto es base suficiente para que se de peso a una teoría educativa centrada en el uso de medios tecnológicos, pues a través de la globalización el traspaso de los obstáculos tradicionales, ya es una hazaña convertida en rutina, y el conectivismo de Siemens (2004) como teoría aplicable a las demandas complejas de la formación actual, está dada para el logro de objetivos trascendentales, es decir, debe estar orientada hacia la preparación de seres humanos que sean conscientes de las oportunidades que se tienen hoy día, para romper las opresiones impuestas por la convencionalidad pasada, y sobre todo, que se generen competencias complejas asociadas a personas empoderadas de su proceso educativo, como medio para vivir de mejor manera, satisfacer sus necesidades e interrelacionarse con un entorno, propio de las demandas de Morín (1999), con el bucle Individuo – Sociedad – Especie, donde se le da un giro trascendental al concepto de democracia, aplicable al escenario de la educación, para formar hombre y mujeres libre, que aspiran realizarse plenamente. A favor de dar más peso a esto, es importante citar ahora a Taeli (2018), quien asegura que:

Nuestras culturas han absorbido todos estos nuevos aspectos mundializados, haciéndolos propios e intercambiables. Las comunicaciones, sin importar la lejanía de los lugares, son casi instantáneas, en tiempo real; la movilidad de información es sorprendente; las guerras televisadas, el conocimiento de otras formas de vivir, de invasiones, dolores y relaciones entre países y personas de los más variados e insospechados lugares, representan nuestro cotidiano. La alfabetización se asocia al computador; más aún, la realidad virtual es la nueva compañía de los niños, más cercana que el trompo, las canicas o los juegos de creación manual y colectiva. (p.20)

Elemento que ha llevado a pensar, de dónde viene esta gran tendencia teórica general llamada (si es preciso) paradigma, de acuerdo tomando las grandes ideas de la “Revolución de las estructuras científicas” de Kuhn, y al explicar la ruptura de las barreras físicas, con el refuerzo de las ideas de democracia y participación terráquea que ha logrado vencer la criminalización como lo llama el mismo Bauman (2003), que algunas personas u organismos han querido imponer como sistema de control, hoy desbordados porque el recipiente que nos contiene, representado en estas entidades, no es suficiente ante tanta complejidad.

Con base en esto, sería interesante ahora proponer una solución representativa y conceptual en el devenir (somero) de la teoría, paradigma o modelo de la complejidad, representado principalmente desde lo epistemológico, pero con alcances en lo social y en lo educativo, tal como se espera en el presente escrito. A raíz de esto se debe entender que la complejidad ha traído consigo una diversidad en el conocimiento, posturas e información, de manera que permita ver, escuchar, sentir y conocer elementos

en cualquier lado del mundo, y con esto, intentar ser cada día más libres en un sentido complejo, concomitante y antropológico como bien lo menciona el ya citado Edgar Morín.

A lo largo de la historia se han formulado distintas teorías, tan generales o formales (como dirían Strauss y Corbin, 2002), al punto de ser consideradas paradigmas y estos se han presentado como un modelo comprensivo o explicativo del mundo al punto de generarse distintas corrientes como la positivista y la postpositivista, diversas escuelas como la de Viena y la de Frankfurt, organizadas para profundizar en distintas líneas de investigación cuyos objetos o temas de estudio siguen la misma tendencia, y están dados a ahondar en algunas problemáticas que no escapan de la realidad humana, o incluso de su abstracción.

Con base en lo mencionado, la complejidad ha sido uno de los últimos paradigmas epistémicos que explican las verdades humanas, en un sentido armonioso, asertivo y normal, o también se puede presentar la oportunidad en un sentido caótico, eufórico y anormal, lo que permite tener una idea verdadera del ser de las cosas o fenómenos, y esto favorece espacios como el educativo, al saber cuál va ser el protocolo intervención para el logro de objetivos antropológicos, sociológicos y políticos de manera efectiva, es decir, donde la teoría y la práctica se unifiquen a favor de crear grandes transformaciones en todo el escenario donde se desenvuelven las personas, incluyendo el plano individual.

Uno de los principales responsables en la construcción y devenir de la teoría de la complejidad, se halla en la ruptura diacrónica que se encuentra respaldada en las

ideas de Heisenberg (citado en Martínez, 2011), quien “introduce el principio de indeterminación o de incertidumbre (el observador afecta y cambia la realidad que estudia) y acaba con el principio de causalidad” (p.52), e incluso se puede ver como un antecedente sólido y trascendental a las grandes ideas de la teoría de la complejidad que hoy se conoce.

A partir de esto, la ciencia y demás posibilidades del conocimiento deben dedicar esfuerzos actualmente para conocer, entender y aplicar las grandes bondades de la teoría de la complejidad en torno a los distintos objetos que puedan ser estudiados, de acuerdo a los problemas que giran en torno a dicho objeto, o a los intereses cognoscitivos de las distintas áreas del saber. En función de lo descrito Martínez (2011) refiere que “es deber de la ciencia ofrecer una explicación rigurosa y completa de la complejidad de los hechos que componen el mundo actual e idear teorías y modelos intelectualmente satisfactorios para nuestra mente inquisitiva” (p.46), de manera que los problemas que no pueden ser resueltos por modelos convencionales, hoy tengan un camino para el descubrimiento y esto contribuya al logro de objetivos de acuerdo a los intereses personales o sociales que se presenten en un contexto. Para que esto sea posible, debe existir un apoyo interdisciplinario, según Martínez (2006), orientado a:

La amplitud y complejidad del desarrollo humano ha propiciado que múltiples disciplinas se hayan abocado a estudiar y tratar de desentrañar su realidad y enigmática naturaleza: la filosofía de la educación, la pedagogía, la biología genética, la psicología del desarrollo, la sociología educativa, las diferentes orientaciones terapéuticas y muchas otras han

dado aportes muy valiosos para guiar la acción práctica de las profesiones de ayuda. (p.1)

De esta manera lo complejo no es visto de manera unidireccional o sesgada, sino que abarque todos los elementos implícitos en la comprensión verdadera o, en su defecto, más real posible, de aquello que es objeto de conocimiento, y sirva de orientación fundamental para que todo lo relacionado y vinculado con la vida humana, que ha de ser catalogada como compleja, lleve a ofrecer oportunidades a cada persona al punto de alcanzar sus propósitos transcomplejos, que resultarán en un posible desarrollo holístico en correspondencia con las posibilidades de este modelo en lo social, cultural, económico, tecnológico, filosófico o científico, destacando lo educativo, pues sería el medio donde se cimientan las bases para que la complejidad como paradigma general, transforme la vida de cada persona.

Desde este punto de vista se puede concluir de manera muy crítica que, la complejidad por ser una teoría general que explica la existencia sistémica, entretejida y elaborada de todos los objetos de estudio, pero sobre todas las cosas, del ser humano, no ha sido tomada en cuenta como el principal fundamento en las prácticas que lidera el docente contemporáneo, todavía es común ver que lo emocional, lo afectivo y lo espiritual nada tienen que ver con lo corporal y lo cognitivo, como sucedía en la educación tradicional en el Medioevo, y aunque en muchas ocasiones esto se pueda reconocer, en la práctica no se puede asumir, pues imagínense dar una clase de matemática a partir de algunas técnicas de meditación en Yoga, por ejemplo, se pudiera

decir que es un absurdo, pero son situaciones que se deben pensar desde ya, y se deben suponer con tan solo leer este artículo.

El aporte principal del conocimiento desde la construcción del presente ensayo, es dar a entender que la naturaleza humana y de la vida en el planeta tierra goza de una condición sistémica, si una parte deja de presentarse en el fenómeno o en la estructura constitutiva de un ser, este se comporta o manifiesta de otra manera, pero no como se había conocido, es decir, si el hombre pierde sus facultades afectivas y emocionales, existirá una falencia existencial, que requiere de una atención diferente a los demás, por especialistas en la materia, que le separan y apartan del criterio normal y, por lo tanto, de las posibilidades de su desarrollo, por esto entender una clase sin la atención de la inteligencia emocional, indiferentemente de la asignatura o cátedra, es una absurdo que se debe dejar claro a partir de aquí, para que los procesos educativos cumplan el propósito esperado y, adicionalmente, la educación empiece a cumplir una misión trascendental, que supere la reducción mercantil, bancaria y opresora de Freire, resumida en una educación para el trabajo.

Con todo esto, no se quiere para nada juzgar, sino que la crítica ha de asumirse como un criterio científico, y por eso al principio se dijo que tal vez el alcance del ensayo era epistemológico, pues se destaca que la complejidad no es el sistema de referencia para explicar el mundo contemporáneo, aún se sigue enseñanza de manera mecanicista como se comprendía el mundo luego de la Revolución Industrial, y se descuida lo

humano como algo volátil, efímero, cambiante, dinámico, adaptativo, circunstancial, individual, pero entretelado con otras individualidades que hacen más compleja esta concepción de mundo, del estudiante y de la educación en sí.

Por ende, la postura que se asume aquí tiene que ver con la necesidad de una comprensión de los aspectos más básicos de la complejidad, al punto de entender las condiciones humanas para asumir la vida, que en estos tiempos se supone como diferente, pero la naturaleza es la misma, solo que ahora es tangible, visible y latente, situación que no se debe descuidar en cada momento, y debe ser considerada frente a planes de clase, selección de recursos didácticos, construcción de secuencias didácticas, y organización de cada actividad en clase en función de esta condición compleja que constituye al estudiante, a la sociedad y al mundo en el que se vive, para que las intervenciones y las prácticas sean coherentes con la existencia de cada cosa en el mundo, existencia que no solo se limita a su presencia física, sino a todas las partes que involucran, e incluyen lo no tangible, y de las que el docente se debe apropiar para cambiar su manera de enseñar, empezando por entender que el aprendizaje no es una cosa, y por lo tanto, no es medible.

REFERENCIAS

Bauman, Z. (2003) La globalización: Consecuencias humanas. Fondo de Cultura Económico: México.

- Estrada, A. (2018) El pensamiento complejo y el desarrollo de competencias transdisciplinarias en la formación profesional. *Revista Científica RUNAE* 3(2) 177-193. <https://revistas.unae.edu.ec/index.php/runae/article/download/118/89/153>
- Martínez, M. (2006) Fundamentación Epistemológica del Enfoque Centrado en la Persona. *POLIS, revista de la universidad bolivariana*. 5(15) <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30517306009>
- Martínez, M (2011) Paradigmas emergentes y ciencias de la complejidad. *Opción*. 27(65) pp.45-80
- Morín, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa editorial. https://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/morin___introduccion_al_pensamiento_complejo.pdf
- Socorro, O. (2019). Importancia del pensamiento complejo del investigador y la práctica en un proceso de investigación científica. *Opción* 35(90) 1357-1375. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8190057.pdf>
- Strauss, A. L. & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundada* (1. ed.). Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Taeli, F. (2018) La complejidad: un paradigma para la educación RIL editores: Santiago.